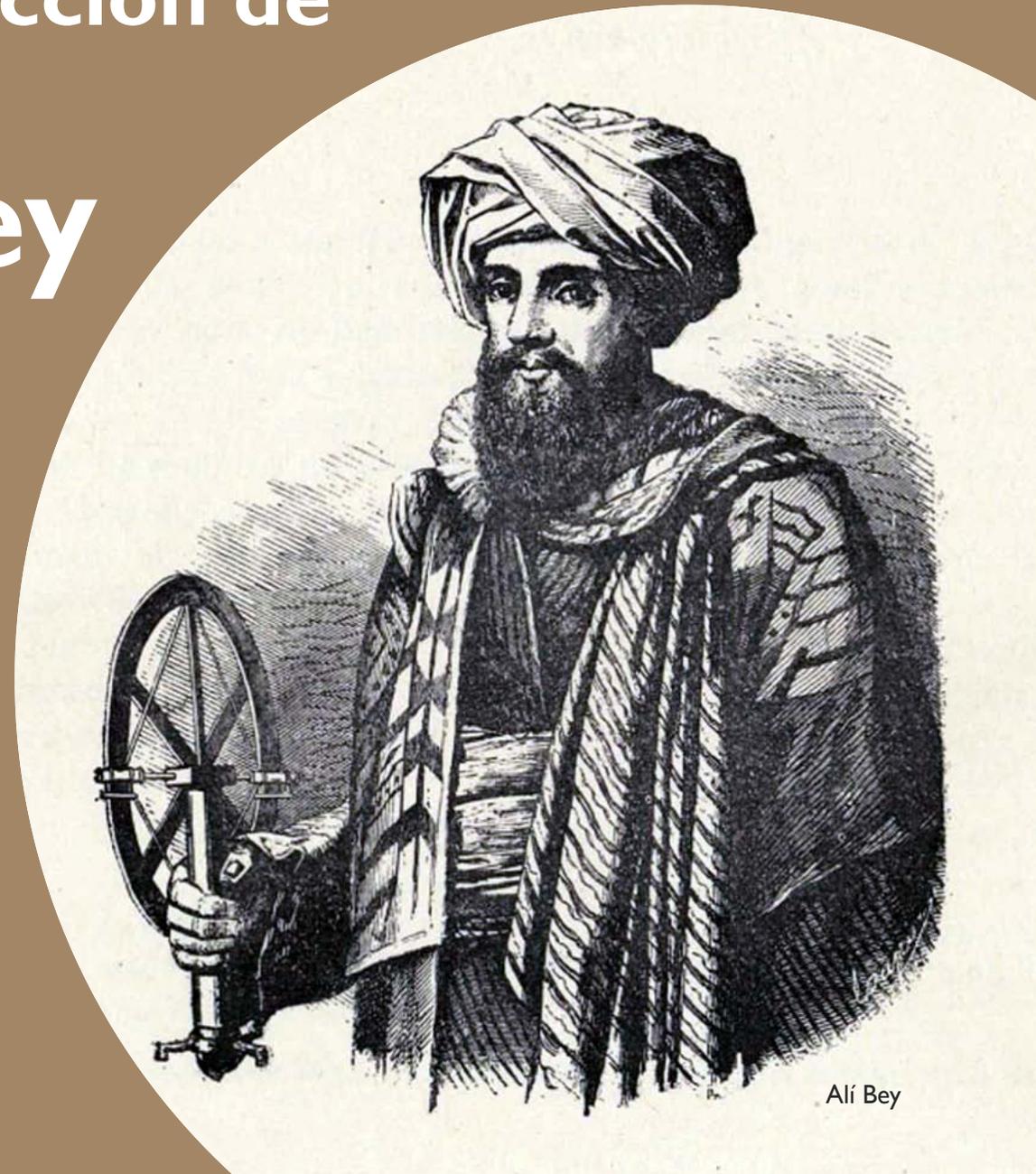


Breve historia de la colección de moluscos de Alí Bey

Domingo Badía y Simón de Rojas fueron los protagonistas del viaje, mitad científico mitad político, que originó una colección que aunaba ejemplares de los tres reinos de la naturaleza del sur de la Península Ibérica, Francia, el Mar Rojo, Filipinas o América. Hoy en el MNCN siguen la pista de los moluscos de esta colección que un tal Alí Bey depositó en el Real Gabinete



Javier de Andrés, María Dolores Bragado y Rafael Araujo



Alí Bey



Domingo Badía y Leblík (1766-1818) fue un ilustrado que vivió a caballo entre los siglos XVIII y XIX. Persona polifacética y de gran cultura, ejerció como militar, explorador, espía, arabista, ...y era poseedor de vastos conocimientos en astronomía, física, filosofía e historia natural.

“Es posible que las 249 especies de moluscos que incluía la colección de Badía y Rojas se puedan localizar dentro de la actual colección de malacología del MNCN-CSIC”

En los primeros años del siglo XIX, Domingo Badía concibió un proyecto de viaje científico y de exploración por el norte de África y Oriente Medio, desde Marruecos hasta Arabia. Para tal fin era necesario que aprendiera árabe, por lo que comenzó a asistir a las clases de don Simón de Rojas Clemente (1777-1827), quien además de botánico, zoólogo y geólogo, era profesor de árabe y hebreo en la Universidad. Poco después de conocerse le ofreció participar en la futura expedición, propuesta que Rojas Clemente aceptó con gran entusiasmo.

En 1801, Domingo Badía presenta el proyecto a Manuel Godoy, apodado el “Príncipe de la Paz”, que en aquellas fechas era el primer ministro del



Domingo Badía y Leblík

rey Carlos IV. Godoy le brinda su apoyo, pero realmente su intención era la de utilizar el carácter científico del viaje como una tapadera, ya que pretendía, por medio del espionaje y la intriga, instaurar en el Sultanato de Marruecos un gobierno favorable a los intereses de la Corona española.

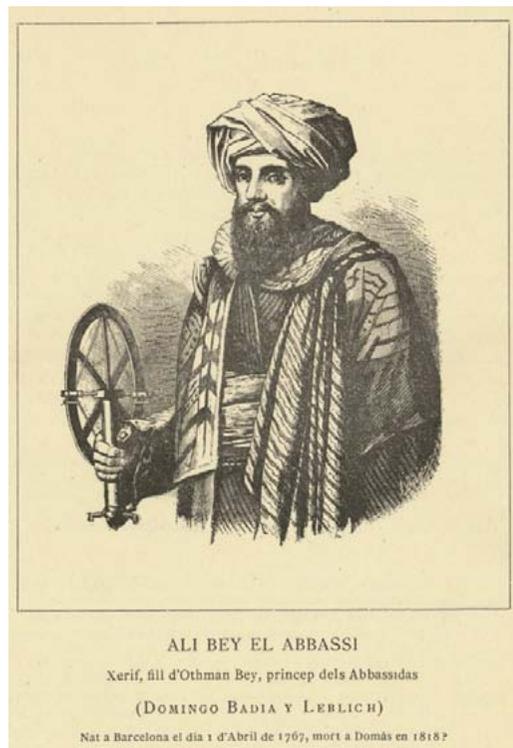
Como preparación del viaje, Domingo Badía y Simón de Rojas emprendieron en 1802 un periplo por Europa. Visitan París y Londres, adquiriendo aparatos científicos imprescindibles para



Simón de Rojas Clemente

las observaciones (termómetros, sextantes, brújulas, telescopios...), recorren los museos y jardines botánicos de estas ciudades, donde realizan cursos de botánica y zoología y contactan con grandes investigadores de la época como Banks y Cuvier. Durante este periodo de tiempo, Simón de Rojas se dedica principalmente a adquirir y recolectar ejemplares biológicos (herbarios y colecciones zoológicas), y Domingo Badía a las relaciones públicas, ya que está mucho más interesado en los aspectos políticos y de espionaje.





Después de reunir los instrumentos científicos que buscaban, el plan era que, para permanecer de incógnito, los dos viajeros se hicieran pasar por musulmanes. Así, Domingo Badía adoptaría el nombre del sabio Alí Bey, un príncipe Abbasi, descendiente del profeta Mahoma, y Simón de Rojas encarnaría a su asistente Mohamed ben-Alí. Para no ser reconocido como no musulmán, Domingo Badía llegó a circuncidarse, siendo la experiencia tan traumática que le rogó encarecidamente a Simón de Rojas que no siguiera su ejemplo.

Dando por finalizada su formación, y ya ataviados con ropas árabes, parten en abril de 1803 desde Londres hacia Cádiz, donde llegan a bordo del barco George.

Al llegar a España, tanto Godoy como Domingo Badía decidieron que Rojas Clemente permaneciera en Cádiz, probablemente por razones de seguridad, ya que no tenía conocimiento de los planes ocultos del viaje. En junio de 1803 Domingo Badía, ya Alí Bey, parte a Marruecos desde Tarifa, abandonando a Simón de Rojas.

Alí Bey pasó un año en Marruecos, partiendo después hacia otros países como Egipto, Siria o Arabia, siendo un de los primeros españoles en visitar La Meca. A su regreso escribió *Viajes de Alí Bey*, donde hace un minucioso relato descriptivo de esos territorios y de sus habitantes. Después trabajó para José Bonaparte y murió, supuestamente envenenado por los ingleses tras tomar un té, cerca de Damasco en un segundo viaje a Siria.

¿Qué fue de Simón de Rojas? Tras la desilusión que supuso su abandono en España, emprendió un viaje por el antiguo Reino de Granada, realizando estudios de su flora y herbarios. A su regreso a Madrid fue nombrado por Godoy bibliotecario del Real Jardín Botánico, como premio a sus servicios. Más adelan-

“En los primeros años del siglo XIX, Domingo Badía concibió un proyecto de viaje científico y de exploración desde Marruecos hasta Arabia”

te realizará trabajos botánicos, como su *Estudio sobre las variedades de la vid*, o la revisión del herbario de Celestino Mutis, convirtiéndose en uno de los botánicos más importantes de su época.

Todo el material biológico adquirido o coleccionado en el viaje europeo de los dos expedicionarios fue remitido desde Cádiz a Godoy, quien lo depositó en el Real Gabinete de Historia Natural. Prueba de ello es el documento de ingreso

de 1804 y el listado de ejemplares que se encuentra en el Archivo del MNCN.

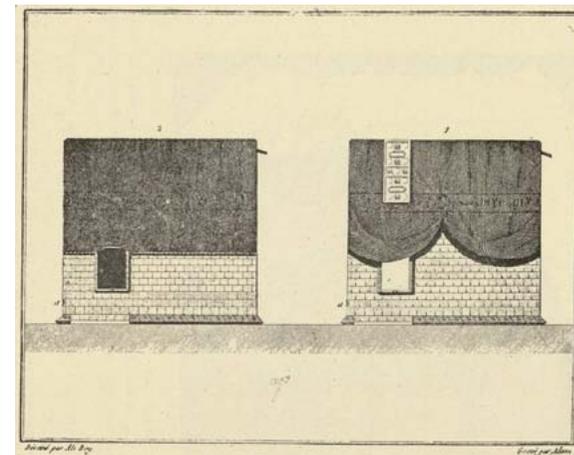


Lámina del libro “Viajes de Alí Bey” con un dibujo de la Kaaba. Biblioteca Nacional.





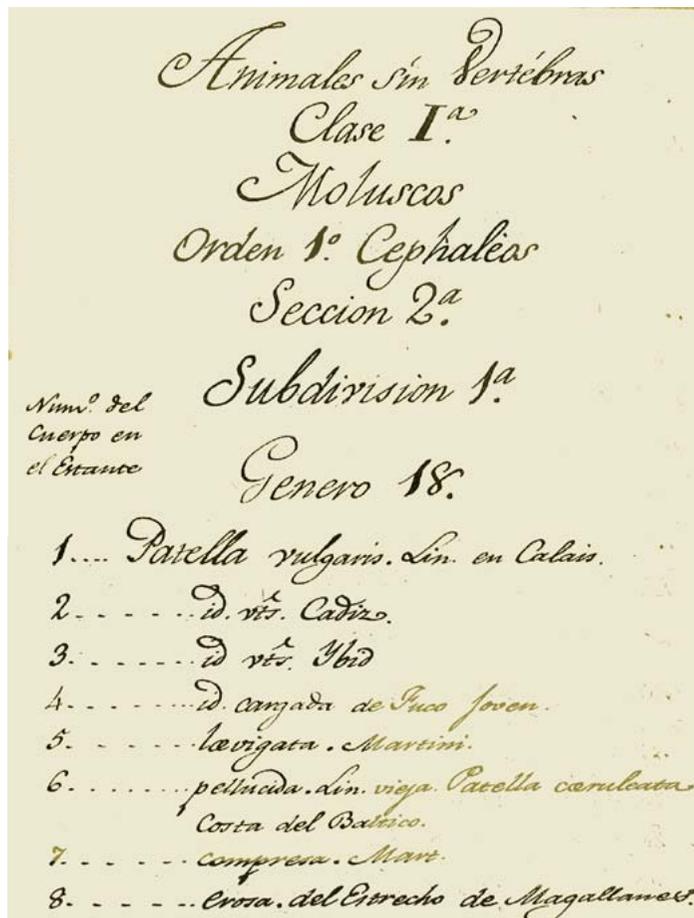
Estadua de Simón de Rojas en el Real Jardín Botánico de Madrid.

Más de 200 años después, hemos seguido la pista de estos ejemplares. Según Agustín J. Barreiro (1992) “En los comienzos del 1804 recorrieron estos (Badía y Rojas) la Región Sur de nuestra península y las sierras inmediatas a Madrid, pasando después a Francia, Inglaterra y Alemania

“Después de reunir los instrumentos científicos que buscaban, el plan era permanecer de incógnito así que los dos viajeros se hicieron pasar por musulmanes”

Documento AC479. Archivo Ingreso colección Rojas Clemente y Alí Bey en el Real Gabinete de Historia Natural

herborizando, recogiendo insectos, moluscos, aves etc., y adquiriendo, por compra, ejemplares selectos de los tres reinos de la Naturaleza. Visitaron museos y jardines botánicos y regresaron a España en el mes de julio trayendo consigo cuatro especies de mamíferos, dos de aves, dos de anfibios, siete de peces, 249 de moluscos, 19 de crustáceos, 11 de arácnidos, 198 de insectos,



cuatro de equinodermos y tres de pólipos...”. “Badía y Rojas Clemente presentaron las colecciones dichas clasificadas y catalogadas con detalles precisos acerca de las localidades.”

Gracias a estos testimonios sabemos que las colecciones, en las que se incluían entre otras muestras los 249 moluscos, se depositaron en el Real Gabinete. Por esa razón pensamos





“Todo el material biológico adquirido o colectado en el viaje europeo de los dos expedicionarios fue depositado en el Real Gabinete de Historia Natural”

Lote de *Patella vulgaris* MNCN 15.05/2647

que quizá el material se podría localizar dentro de la actual colección de malacología del MNCN-CSIC. Para buscar los ejemplares en la colección de moluscos y comprobar si todavía existía alguno de ellos, se utilizó el listado de ingreso en el que figuran género y especie de los ejemplares, así como cartas manuscritas de Badía y Rojas para comparar su letra con las de las etiquetas antiguas que lleva cada ejemplar. Dicho y hecho, comenzamos a abrir y cerrar cientos de cajones dentro de los armarios de colecciones, a veces subidos a altas escaleras, ilusionados por encontrar esos ejemplares. Como resultado, tan sólo hemos localizado unos pocos lotes que podrían pertenecer a esta antigua colección. Aunque no podemos confirmarlo con total certeza, ya que

no somos calígrafos, seguimos investigando para poder detectar en la colección el resto de los moluscos que depositaron estos dos ilustrados.

Un trabajo que comenzó pensando donde estarían los ejemplares que Alí Bey trajo de sus viajes al oriente, y que parece que nunca llegaron a España, derivó en la búsqueda de otros especímenes colectados por la misma persona pero en un viaje europeo que al principio desconocíamos. Como decía el gran artista del Renacimiento Michelangelo Buonarroti: “David estaba dentro de ese bloque, yo tan sólo quité lo que sobraba”. Es parte de nuestro trabajo en el Museo sacar a la luz todos los tesoros de nuestras magníficas colecciones ■

SOCIEDAD DE AMIGOS DEL MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES

VENTAJAS de los amigos:

- Acceso gratuito a las exposiciones del Museo.
- Reciben información de las actividades que se realizan para el público en el Museo.
- Entrada gratuita a más de los treinta museos integrados en la FEAM <http://www.feam.es/>
- Obtienen un 10 % de descuento en los artículos que se venden en la tienda-librería del Museo.
- Disfrutan de importantes descuentos al inscribirse en las excursiones, los cursos, etc.

REQUISITOS para ser "Amigo":

- * Rellena una ficha de inscripción
- * Entrega dos fotografías tamaño carnet
- * Abona la cuota anual:
- * 30 € para los mayores de 18 años
- * 12 € para los menores

Para más información:
<http://www.sam.mncn.csic.es>
mncn104@mncn.csic.es
 De lunes a viernes de 10 a 14 h. en el Museo
 C/.: José Gutiérrez Abascal, 2. 28006 Madrid
 Teléfono: 914 111 328. Ext.: 1117.

